

# Otra educación y escuela son posibles: El caso de los niños tsotsiles en Chiapas, México

## Another education and school are possible: The case of Tzotzil children in Chiapas, Mexico

*Karla del Carpio, Ph.D.*

Lenguas y Culturas del Mundo  
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales  
Universidad del Norte de Colorado  
[karla.delcarpiovand@unco.edu](mailto:karla.delcarpiovand@unco.edu)

**Recibido:** 7 oct 2019

**Revisado:** 24 oct 2019

**Publicado:** \_\_\_\_\_

**Aceptado:** 29 ene 2020

### **Cómo citar este artículo (estilo APA) / How to cite this article (APA style)**

Del Carpio, K. (2020). Otra educación y escuela son posibles: El caso de los niños tsotsiles en Chiapas, México. *Revista de Educación de Puerto Rico*, 3(1), 1-19.

**Correspondencia:** Karla del Carpio <[karla.delcarpiovand@unco.edu](mailto:karla.delcarpiovand@unco.edu)>

### **Resumen**

En el presente artículo se comparte un resumen de los resultados de la etnografía realizada en una escuela primaria bilingüe en español y tsotsil en Chiapas, México. Estos muestran que la escuela, el sistema educativo, los docentes y los alumnos pueden contribuir a la preservación y promoción de lenguas indígenas, como, por ejemplo, el maya tsotsil. Por otro lado, también invitan a reflexionar sobre la manera en cómo la educación ha sido tradicionalmente concebida, es decir, se ha caracterizado por el control y el dominio mediante el cual a los estudiantes se les ha impuesto una “respuesta correcta”: la “verdad” parcial y relativa del profesor o de la sociedad dominante. Con esto, disminuyen las probabilidades de estimular el entusiasmo y la creatividad de los alumnos. Se invita, pues, a recordar la importancia de que el docente se convierta en mediador, o guía, que acompañe y apoye a los jóvenes en su proceso de aprendizaje, que los motive a pensar de forma creativa en lugar de imponerles una “respuesta correcta”. En otras palabras, se enfatiza la importancia de educar, en vez de instruir, esto con el propósito de incrementar las posibilidades de una educación de calidad, a través de la cual los alumnos y los docentes trabajen de forma colaborativa, al tiempo que el aula y la escuela en general sean espacios donde ambos puedan disfrutar al sentirse cómodos, respetados, seguros y motivados. Asimismo, se sugiere que los educadores promuevan el diálogo y hagan uso de actividades lúdicas, ya que a través de

estas pueden crear un ambiente agradable y amigable en el salón de clase. Esto puede contribuir, no solo a que el alumnado reciba, de forma placentera, los contenidos que los docentes le comparten, sino también, específicamente, que el niño tsotsil, en este caso, y el docente disfruten del proceso de enseñanza y aprendizaje de forma conjunta.

**Palabras claves:** *educación bilingüe, escuela primaria, etnografía, niños tsotsiles*

### **Abstract**

This article summarizes the findings of an ethnography conducted at a Spanish-Tzotzil elementary bilingual school in Chiapas, Mexico. It shows that the school, the educational system, teachers and students can contribute to the preservation and promotion of indigenous languages, such as the Mayan Tzotzil. On the other hand, it also invites the reader to reflect on how education has been conceived traditionally, since it has been characterized by the control and domination of students to whom they have imposed a “right answer,” which is the instructor’s or the society’s partial and relative “truth.” As a result, the probabilities of stimulating students’ enthusiasm and creativity decrease. For this reason, this article highlights the importance of teachers to become mediators as they should be guides that support students in their learning process, that motivate students to think in a creative way instead of imposing them a “right answer.” Also, it emphasizes the relevance of educating rather than instructing. The reason for doing so is to increase the possibilities of implementing quality education in which both teachers and students work collaboratively; and the classroom and the school in general become spaces where instructors and learners enjoy being, because they feel comfortable, respected, safe and motivated. Moreover, it is suggested that teachers promote dialogue and the use of fun activities since they can help create a positive and friendly environment in the classroom that can contribute not only to deliver class content in a pleasant way, but also to have the teacher and the students, in this case specifically Tzotzil children, enjoy the teaching and learning process together.

**Keywords:** *bilingual education, elementary school, ethnography, Tzotzil children*

---

### **Introducción**

La sociedad de hoy enfrenta diversos desafíos, que van desde retos sociales, políticos, económicos e ideológicos, hasta lingüísticos y culturales, solo por mencionar algunos. De una manera u otra, estos impactan la manera de concebir y direccionar la escuela, el sistema educativo, y las tareas del docente y del alumno, especialmente en las escuelas bilingües donde se involucra una lengua dominante, como el español, y una lengua indígena, como el tsotsil. En estas lenguas se centra la atención de la investigación etnográfica cualitativa cuyos resultados se comparten en este artículo, y cuyo propósito ha sido explorar la situación actual de dicha lengua indígena en una escuela primaria bilingüe en español y tsotsil para analizar cómo es preservada u obstaculizada.

Históricamente, en México, la escuela y la educación bilingüe de tipo transicional han sido utilizadas para favorecer el aprendizaje del español, poniendo a las lenguas indígenas en desventaja. Este hecho ha afectado la riqueza lingüística y cultural de la nación mexicana, además de ser una violación a los derechos humanos-lingüísticos y culturales de los niños indígenas. Debido a este contexto, se consideró necesario llevar a cabo esta investigación, realizada en una escuela primaria bilingüe en Tentic, Chiapas, México, para obtener datos recientes con respecto a la situación de la lengua tsotsil y el tipo de educación bilingüe que reciben los niños tsotsiles.

### ***El contexto***

América Latina cuenta con presencia significativa de pueblos originarios, y México es uno de los países con mayor número de población indígena en el hemisferio. Chiapas, estado ubicado en el sureste mexicano, se caracteriza por su alto índice de pueblos indígenas, siendo la comunidad tsotsil ejemplo de ello. En las siguientes líneas, se centrará la atención en dicha comunidad y se dará cuenta resumida de la etnografía que se realizó con el propósito de analizar la situación de la lengua indígena tsotsil y el tipo de educación bilingüe que reciben los niños tsotsiles en el estado de Chiapas.

### ***Niños tsotsiles en Chiapas***

La comunidad tsotsil es un pueblo maya en los Altos de Chiapas, en el sureste mexicano, donde existen aproximadamente 417 462 hablantes de la lengua tsotsil (INEGI, 2010). Es importante subrayar que la palabra “tsotsil” se refiere tanto al nombre de la comunidad como a la lengua indígena que habla este grupo. El término significa *pueblo verdadero u hombre verdadero*. Por consiguiente, el pueblo tsotsil considera que su lengua indígena es la lengua verdadera. No obstante, factores económicos, políticos, sociales, educativos, entre otros, han hecho que los tsotsiles tengan que aprender la lengua dominante de México, que es el español. Como resultado muchos niños tsotsiles han experimentado un monolingüismo en español y, en otros casos, un bilingüismo en español y tsotsil por decisión de los padres de familia. En otras palabras, existen familias que han sacrificado la lengua tsotsil porque sienten la necesidad de que sus hijos aprendan la lengua dominante del país. Para muchos padres, aprender español representa incrementar las posibilidades de que sus niños tengan mejores oportunidades académicas, laborales y sociales en México. Por otra parte, hay quienes han motivado a que sus hijos aprendan español, pero que, al mismo tiempo, conserven la lengua tsotsil. Estos experimentan, así, un bilingüismo aditivo mediante el cual se preservan ambas lenguas. Es aquí donde el sistema educativo, la escuela y los roles del maestro y el alumno juegan un rol fundamental.

### **Metodología**

En México, la educación bilingüe a nivel primario se ha caracterizado históricamente por ser de tipo transitorio-sustractivo, es decir, la lengua materna del niño se mantiene

solamente hasta que aprende el español. Una vez aprendida la lengua dominante, esta reemplaza a la lengua indígena, dando como resultado un monolingüismo en español. Por tal motivo, se considera que el sistema educativo y la escuela han servido como armas para asimilar a los niños indígenas a la sociedad dominante, al igual que a su cultura e idioma (Bessant, 2013). No obstante, han sido muchos los intentos realizados para mejorar el tipo de educación en español y lengua indígena en Chiapas con la intención de preservar y promover la lengua indígena. Ejemplo de ello es el hecho de que, con mayor frecuencia, se investiguen los programas bilingües implementados en zonas donde habitan los pueblos tsotsiles. Muestra de ello es la presente etnografía, realizada en una escuela primaria bilingüe en español y tsotsil en el municipio de Tentic, Chiapas. La escuela focal cuenta con un director, ocho maestros y 227 estudiantes, mayoritariamente niños tsotsiles. La investigadora vivió en Tentic durante un semestre académico para conocer, de forma cercana, la realidad que se vive en la escuela y la comunidad. En total, los participantes fueron 30 niños de tercer grado, los cuales fueron observados de forma pasiva y activa en el aula y en diversos espacios de la escuela. Asimismo, fueron observados, de forma pasiva en diferentes áreas de la escuela, su maestra y el director escolar. Además, todos los participantes fueron entrevistados en dos ocasiones con el fin de corroborar la información obtenida por medio de las observaciones. La información recopilada fue analizada a través de lo que Berg (2011) denomina “análisis de contenido.”

## **Discusión de los hallazgos**

Los resultados de la investigación realizada muestran que los participantes se han resistido a abandonar la lengua tsotsil, y han sido ellos mismos quienes han buscado diversas maneras de mantenerla y promoverla. Esto ha contribuido a que la escuela sea un espacio de cambio en defensa de la lengua y cultura indígena, lo cual contradice lo que investigaciones anteriores han encontrado. Es decir, esta escuela da esperanza de preservación lingüística y cultural indígena, al mantener y promover el español y el tsotsil a través del proceso de enseñanza y aprendizaje, y el uso de actividades artísticas, lingüísticas y culturales dentro y fuera de ella. Por ejemplo, la maestra que participó en esta investigación utiliza ambas lenguas a la hora de dictar clases, lo cual contradice prácticas históricas que han favorecido el uso del español como la única lengua de instrucción en la escuela. En las siguientes líneas se aprecian las notas de campo realizadas como parte de las observaciones hechas en la clase de matemáticas en la escuela focal:

La maestra les pidió a los alumnos que sacaran el libro de matemáticas para que revisaran de forma grupal la tarea que les dejó el día anterior; algunos alumnos dejaron su libro en el escritorio de la maestra. Ella solicitó dos niños voluntarios para darles una regla grande (una por alumno) para que la usaran para practicar el tema de fracciones en el pizarrón. Los niños

camaron hacia el pizarrón junto con su regla y la utilizaron para practicar el tema de las fracciones. La maestra se paró junto a ellos y les dio las instrucciones primero en tsotsil y luego en español. Después, la maestra hizo algunas correcciones al ejercicio que los niños realizaron en el pizarrón y dijo que usarían dicho ejercicio para repasar el tema (el cual explicó la clase anterior). La maestra volvió a explicar el tema haciendo uso del tsotsil y luego del español.

Para volver a practicar el tema de las fracciones, la maestra les pidió a los estudiantes que fueran a la cancha de básquetbol y que formaran dos grupos grandes. A cada grupo la maestra le dio una regla grande para volver a practicar el tema de las fracciones y les dio las instrucciones para la actividad en tsotsil y en español. Mientras los niños hacían la actividad en el piso usando la regla, la maestra me dijo que es difícil que los niños indígenas comprendan el sistema de medidas que usan los mestizos ya que en la cultura indígena se utilizan las “cuartadas”, no los centímetros o metros.



*Figuras 1 y 2. Niños tsotsiles trabajando en una actividad de medición (Del Carpio, 2018).*

El hecho de que la maestra utilice ambas lenguas con el propósito de dar instrucciones y enseñar o repasar temas de matemáticas muestra un cambio significativo que fortalece la situación de la lengua indígena y que, al mismo tiempo, apoya el aprendizaje del español como segunda lengua. Vale la pena subrayar que, históricamente, las lenguas indígenas han sido usadas en contextos reducidos de comunicación, tales como la casa u otros entornos informales. En algunos casos, y con el paso del tiempo, su uso en estos contextos también ha disminuido a fin de que las nuevas generaciones aprendan la lengua dominante del país —el español—, considerada como la lengua que les brindará oportunidades a los jóvenes.

Cierto es que la escuela focal ha enfrentado diversos retos, como la falta de materiales didácticos escritos en ambas lenguas, libros de texto enfocados en la lengua y cultura

dominante, y falta de talleres pedagógicos para enseñar con un enfoque intercultural bilingüe. Tales factores, de cierta manera, han dificultado la implementación de una educación bilingüe. Asimismo, el ejemplo de las notas de campo compartidas en las líneas anteriores muestra la complejidad de temas descontextualizados a la realidad de los niños tsotsiles, lo que hace que los docentes tengan que adaptar dichos temas (relacionados a la sociedad mestiza) a la cultura o a la cosmovisión de sus alumnos tsotsiles para incrementar las posibilidades de un aprendizaje significativo. La maestra participante comentó que ella y sus colegas ven esta situación como una oportunidad para que el docente se vuelva más creativo a la hora de adaptar y enseñar temas basados en la sociedad dominante y también hacerlo en español y tsotsil.

Hay que recalcar que, a través de las observaciones, entrevistas e interacciones informales con los docentes de la escuela focal, se pudo notar que estos tienen una actitud muy positiva ante los retos pedagógicos que tienen que enfrentar. Desde su punto de vista, dichos retos son oportunidades de crecimiento que los impulsa a ser mejores educadores. Esto se confirma con el hecho de que los docentes y los niños tsotsiles han tomado la iniciativa de realizar y participar en diversas actividades académicas y artísticas para promover la riqueza de la lengua y cultura tsotsiles, ya que son conscientes del rol esencial que juega la lengua en la cultura e identidad de un pueblo. A su vez, esto se refleja en las actitudes positivas que tienen hacia el español y el tsotsil, pues valoran los beneficios de ser bilingüe en ambas lenguas. Así se desprende de la opinión positiva que tiene la docente hacia los dos idiomas, como demuestra la siguiente cita de una de las entrevistas realizadas a la maestra, quien dice: “Es importante hablar la lengua oficial de México. Debemos aprender a hablarla para que podamos comunicarnos con otras personas. Es importante respetarlos.” Con respecto al tsotsil, menciona:

Tsotsil es una de las muchas lenguas que tiene la República Mexicana. Por lo tanto, debemos valorarla y respetarla en todas sus formas. La escuela quiere asegurarse de que los estudiantes valoren su lengua materna y cultura y que tengan aprecio por estas dos.

A través de las observaciones y entrevistas hechas a los estudiantes del estudio y las conversaciones informales con el resto de los maestros de la escuela, fue posible confirmar que, en la escuela focal, los docentes, los alumnos y el director están a favor de la preservación de la lengua y cultura tsotsil, al igual que del español y la cultura del mestizo. Contar con actitudes positivas hacia ambas lenguas y culturas es fundamental, pues estas influyen en cómo enseñan los maestros, las adaptaciones que hacen de los temas y las lenguas que usan como medio de instrucción en el aula. Es primordial recordar que la práctica docente tiene un impacto en el ambiente que se crea en el salón, como también en las actitudes que los estudiantes tienen hacia ellos mismos, su lengua y su cultura, lo que influye en su logro académico. Por otro lado, el hecho de que la

lengua indígena tenga un rol académico bastante activo en esta escuela eleva su estatus y también envía, a los alumnos, el mensaje de que su lengua materna es importante y útil. Esto último, puede motivarlos, no solo a seguir hablándola, sino también a mejorar su pronunciación y escritura.

Vale la pena destacar que los docentes participantes en esta etnografía han organizado diferentes actividades en las cuales los niños pueden hablar y escribir en su lengua indígena, no solamente en la escuela, sino también en eventos estatales y nacionales. Entre estas, se encuentran recitales en los que los niños comparten sus poemas escritos en tsotsil, basados en alguna tradición de la comunidad indígena. Estas declamaciones se llevan a cabo en el auditorio de la escuela.

Algunos de los poemas son escritos como parte de las actividades que tienen los niños en clase, y otros, como tarea para la casa. Cuando trabajan en sus poemas en clase, la maestra los apoya a la hora de realizar dicha actividad. Cuando terminan, esta pide que algunos escriban su poema en el pizarrón y que lo lean en voz alta. La maestra aprovecha la oportunidad para corregirles la pronunciación en tsotsil y los errores ortográficos. En las siguientes fotos, se puede apreciar un ejemplo de los trabajos escritos en tsotsil que han realizado los niños de tercer grado, así como del recital en el auditorio de la escuela.

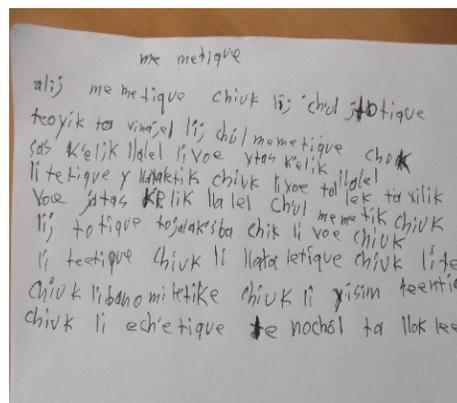


Figura 3. Trabajo escrito en tsotsil (Del Carpio, 2018).



*Figuras 4 y 5. Recital de poesía en tsotsil (Del Carpio, 2018).*

También se han organizado bailables donde las canciones que danzan cuentan algún aspecto cultural y muestran la cosmovisión del pueblo tsotsil, así como el ritmo armonioso que caracteriza a su lengua. Fue interesante notar que otra de las actividades que se realizan en la escuela focal es la traducción de canciones en inglés al tsotsil y español. Dichas canciones son interpretadas por los niños en festivales de la escuela, en los que se promueve el multilingüismo, empezando por destacar el valor de la lengua y la cultura tsotsil a través de actividades que son llamativas para los alumnos.



*Figuras 6, 7 y 8. Estudiantes bailando en la cancha de la escuela (Del Carpio, 2018).*

Los docentes han utilizado la poesía, la danza y la música para reforzar el orgullo tsotsil. En cuanto a la música, Olcina-Sempere (2018) señala que se debe contemplar desde una perspectiva multicultural. Es por ello que se invita a hacer uso de ella en los espacios educativos, ya que puede ser un recurso que contribuya al desarrollo de la competencia intercultural. Las actividades mencionadas con anterioridad han ayudado a que, en la escuela, exista un ambiente multicultural, lo cual ha fortalecido la identidad del niño tsotsil. Lo anterior ha permitido que la escuela se convierta en la casa de muchos niños, ya que se sienten respetados y queridos.

Por otra parte, los padres de familia también han tenido un rol importante a la hora de tomar decisiones que afecten a sus hijos, lo cual contradice la práctica histórica en el sistema educativo, donde la voz de los padres no se tomaba en cuenta. En otras palabras, tradicionalmente, la participación de la familia en la educación de sus niños y jóvenes ha sido omitida o limitada, dado que el énfasis ha sido en la instrucción y no en la educación; es decir, se ha promovido “la transmisión de conocimientos por parte del

profesor y de la adquisición de esos conocimientos por parte del alumno” (Campanas, 2012, p. 1). En cambio, el propósito real de la educación es el de desarrollar las diversas capacidades del alumno considerando su individualidad. En las siguientes líneas se puede observar ejemplo de las notas de campo con respecto al rol fundamental que los padres de familia tienen en las decisiones de la escuela:

El director, los maestros de la escuela focal y el comité de padres de familia parecen estar de acuerdo con el hecho de que la señorita Mendoza aplique el examen. El comité de padres de familia estuvo presente en la junta ya que el director tenía que pedirles permiso para saber si la señorita Mendoza puede aplicar el test a los alumnos de tercer grado. Esto confirma lo que el director me dijo con respecto a la participación de los padres de familia en las decisiones relacionadas a temas que involucran a los estudiantes y a las actividades que se hacen en la escuela. El comité de padres de familia siempre está presente en diferentes áreas de la escuela, por ejemplo, en el patio, en la cancha de básquetbol, etc. Siempre están pendientes de que las actividades se realicen de la mejor manera.

Lo anterior muestra que la voz de los padres es considerada como parte de la educación de sus hijos. Esto es importante ya que la educación requiere trabajo colectivo por parte de los maestros, estudiantes, padres y otros miembros de la comunidad para así incrementar las posibilidades de implementar una educación objetiva y de calidad dentro de lo posible.



*Figura 9.* Niños y padres de familia en la cancha de la escuela (Del Carpio, 2018).

Los resultados de esta etnografía muestran, pues, que es posible preservar y promover lenguas indígenas a través de actividades escolares, artísticas y culturales. En otras palabras, el sistema, la escuela, los docentes y los alumnos pueden ser agentes activos

de cambio y de fortalecimiento lingüístico y cultural. Dicha realidad invita a reflexionar con respecto a la esencia de aquello que llamamos educación, no solo la que reciben los niños indígenas, sino también la educación en general. Asimismo, se invita a repensar el rol del docente. Por tal motivo, en la siguiente sección se hace una discusión al respecto, inspirada en los resultados de la etnografía realizada en la escuela focal en Chiapas.

### **Educación**

Campanas (2012) señala que el concepto “educación” involucra potenciar el desarrollo de los sentimientos, convicciones, voluntad y carácter del alumno. Por tal motivo, es importante que el docente también preste atención a la formación de la personalidad del estudiante y basado en ella, sus necesidades e intereses busque la mejor manera de guiarlo. Esto se pudo observar entre los docentes que participaron en este estudio. Educación implica guiar y acompañar al alumno en el proceso, mientras que instrucción implica enseñar “la respuesta correcta”. Al respecto Eriesco (2016) recalca que:

La guía es eso, guiar, no una instrucción precisa de cómo actuar, sino un orientar, un mostrar los caminos y dejar elegir. La educación es sobre desarrollo y crecimiento personal, alcanzar tus valores, ganarte el pan, ser feliz, etc. En los colegios se ha enseñado siempre sobre “la respuesta correcta”, esto no es educación, es instrucción, y es una forma de adoctrinamiento. Mientras que la doctrina te esclaviza, la verdadera educación te libera, te muestra varias opciones, y tú eliges. La verdadera educación no te impone, te ofrece. No te pide, ni te exige, ni te castiga por no saber hacer algo, te ofrece, te da, y te ayuda. (para. 1)

Por lo tanto, educación conduce a liberar, no a oprimir o a imponer la verdad del profesor o de cierto grupo de personas de la sociedad dominante. Desafortunadamente la escuela, el sistema educativo y la práctica docente se han caracterizado por ser controladores y dominantes: “Una de las formas en las que mayormente se ejerce esta fuerza dominadora proviene de la educación analítica y conceptualista. Interesa el dominio de los conceptos, de las abstracciones lingüísticas con las que creemos atrapar, conocer y dominar la realidad” (Hernández y Mariño, 2017, p. 9).

Lo anterior motiva, pues, a formular las siguientes preguntas, por ejemplo, ¿cuántos son los estudiantes a quienes se les continúa imponiendo una “respuesta correcta”, es decir, a cuántos alumnos se les sigue instruyendo en lugar de educar? Por otro lado, también vale la pena preguntarse con respecto a las implicaciones que la instrucción tiene en el alumno; por ejemplo, ¿hasta qué punto los alumnos, especialmente los niños indígenas, son silenciados a través de un sistema educativo que promueve solamente la lengua dominante del país o una respuesta como “correcta”, en lugar de estimular la libertad para sugerir, proponer y ser creativo?

Calvo Muñoz (2001) discute que imponer una verdad parcial y relativa elimina “lo maravilloso del misterio” (p. 7), y que lo que en realidad se hace es promover generalizaciones superficiales que disminuyen las probabilidades de estimular el entusiasmo del alumno, además de que se aniquila su confianza en sí mismo. Otras de las consecuencias de imponer una verdad parcial y relativa es que se elimina la aventura de saber, se le quita valor a la teoría, y al alumno se le somete a lo que se considera como “concreto” (Calvo Muñoz, 2001, p. 7). Lo anterior minimiza significativamente algunas de las tareas del docente, tales como estimular la responsabilidad propia y la creatividad de cada estudiante. “Creatividad implica manejar el conocimiento con flexibilidad: la noción que el hombre es capaz de estructurar e integrar el conocimiento de muchos modos, también de maneras nuevas, no usuales, que pueden conducir a soluciones nuevas, únicas” (Roeders, 2005, pp. 3-4, citado en Jane, 2013, para. 7). Para alcanzar dicho objetivo, es preciso que el maestro se preocupe por estar actualizado con respecto a renovadas metodologías. Por dicha razón, es necesario que reciba cursos o talleres de capacitación que enriquezcan su práctica docente y que lo equipen con diversas técnicas para estimular la creatividad del alumno, y que este tenga un rol activo en su propio aprendizaje.

Fue interesante observar que los docentes de la escuela sujeto de esta investigación no reciben capacitación continua para enseñar con un enfoque bilingüe. No obstante, ellos mismos se han organizado para aprender sobre bilingüismo, interculturalidad y el funcionamiento de programas bilingües. Esto ha facilitado que sepan sobre los beneficios de ser bilingüe y de cómo usar tanto el español como el tsotsil para ofrecer el contenido de sus clases. Sin embargo, los docentes deberían recibir apoyo para que puedan participar en diversas actividades de desarrollo profesional y así continuar el enriquecimiento de su práctica docente. Gervilla (2006 citado en Jane, 2013) indica que la tarea del docente no es “transmitir” contenidos a los estudiantes, sino apoyarlos en las actividades que llevan a cabo. Al mismo tiempo, el docente debe hacer que las experiencias del alumno conecten con sus necesidades, intereses y motivaciones. Para lograrlo, es importante que sea creativo, como bien lo ejemplifican los que participaron en esta etnografía; docentes que describieron los libros como descontextualizados, ya que no consideran la realidad del niño indígena. En las líneas posteriores se puede observar la opinión de la maestra de tercer grado:

Los alumnos tienen este libro, pero como usted puede ver (refiriéndose al libro) no captura la atención del estudiante. Este libro solo tiene ejercicios para hacer, para investigar cosas... para hacer una presentación. No me gusta este libro porque en realidad no es relevante para los alumnos ya que no considera el contexto indígena; por eso nosotros tenemos que adaptar el contenido a la hora de enseñarlo, lo cual me motiva a ser creativa. Busco diferentes maneras de compartir los temas de los libros; por ejemplo, ayer les enseñé a los alumnos sobre los diferentes tipos de medidas, así que

incluí el sistema de medición de los mestizos, pero también el sistema de medición indígena que es el que conocen los alumnos. Necesito adaptar el material de acuerdo a la realidad de los alumnos. Es mucho trabajo, mucho trabajo, pero es divertido y creativo. Todos nos ayudamos aquí.

Las palabras de la maestra muestran que el hecho de que los libros tengan contenidos descontextualizados a la realidad de la comunidad tsotsil es vista como una oportunidad y no como un problema que los detenga a no usar los libros o a no enseñar los temas que son parte de dicho material. Adaptar los temas para que sean comprensibles y relevantes para los niños tsotsiles incrementa las posibilidades de construir significados, lo cual se considera como la clave del desarrollo del alumno, sobre todo en la etapa de la niñez. No hay que olvidar que el rol del docente que trabaja con niños merece aún más atención, ya que, en muchos casos, es el soporte psicoafectivo del niño. Ciertamente es que, como dice Gervilla (2006, citado en Jane, 2013), el docente se convierte “en el blanco directo e indirecto de su mundo emocional” (para. 17). Por ello, es necesario que el docente sepa cómo actuar en cada momento, a fin de que el niño se sienta apoyado, vaya diferenciado su mundo interno del externo y adquiriendo la autonomía e independencia necesarias” (para. 17). El maestro tiene, pues, diversas funciones con sus alumnos, especialmente cuando trabaja con niños; por ejemplo, juega un rol importante en su inteligencia emocional, asertividad, autoestima y personalidad. Es esencial recordar que el alumno debe ver al maestro no solamente como la persona de quien tiene la oportunidad de aprender, sino también como alguien en quien puede confiar y en quien puede tener un amigo más.

Lo anterior puede ayudar a alejarnos, poco a poco, de un modelo educativo que se ha caracterizado por ser autoritario, al promover el sometimiento, y al alumno se le ha enseñado a obedecer:

[...] obedecer en el mal sentido de la palabra, que es hacer lo que se te ordena, pues, obedecer en el sentido etimológico y original de la palabra significaba, tener la mente abierta para escuchar, obedecer, saber escuchar, no hacer lo que se manda sin cuestionarlo. (Eriesco, 2016, para. 2)

Lo anterior, invita, pues, a reflexionar sobre la tarea del docente y la responsabilidad que tiene en el proceso de enseñanza y aprendizaje, sobre todo cuando se implementa un programa de educación bilingüe en una lengua dominante como el español y una lengua indígena como el tsotsil.

### ***¿Cuál es la tarea del docente?***

Los resultados de la etnografía realizada confirman que el maestro juega un rol fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que es con quien el alumno pasa la mayor parte del tiempo cuando está en la escuela. Esta es una de las muchas

razones por las que el docente puede tener una gran influencia en sus estudiantes y en diversos aspectos de su vida. Es verdad que la personalidad del docente y su forma de enseñar y tratar a cada alumno tiene un impacto significativo en la vida de este y en cómo percibe la escuela y la educación. El maestro tiene, pues, una gran responsabilidad en hacer su mejor esfuerzo para que el proceso de enseñanza y aprendizaje sea una experiencia enriquecedora. Granados et al. (2010) subrayan la necesidad de que el docente cuente con:

[...] la vocación para educar, un amor profundo y un respeto sin límites hacia su labor y hacia sus alumnos, dominar a profundidad la materia que imparte y sentirse día a día motivado a investigar y profundizar en el conocimiento, y no menos importante, dominar los métodos y técnicas de la enseñanza que le ayuden a llegar a todos y cada uno de sus alumnos teniendo en cuenta las diferencias individuales. (paras. 10-12)

Siguiendo con lo anterior, hay que destacar que la escuela de hoy necesita un educador con plena consciencia de que su labor es contribuir a la formación del alumno de manera integral y respetuosa, con actitudes positivas hacia el proceso de enseñanza y aprendizaje. Hoy más que nunca, el educador debe ser un mediador que motive al estudiante a ser protagonista de su propio aprendizaje y que lo impulse al autodescubrimiento. Para alcanzar este objetivo, es esencial que el docente se interese en el joven y se permita conocerlo. No hay que olvidar que cuando el maestro se convierte en mediador, se preocupa por monitorear el progreso del alumno al igual que su desempeño en cada tarea asignada. El docente es, pues, mediador de los temas que se comparten y de diversos métodos; es un modelo a seguir que tiene claro que el objetivo no es que el estudiante se convierta en una copia fiel del docente. Al contrario, el mediador se convierte en un guía que acompaña al alumno, y que desea y motiva a que este tenga la libertad de ser quién es y que desarrolle sus habilidades. Calvo Muñoz (2001) subraya que cuando el docente se asume como mediador en el proceso de enseñanza y aprendizaje, trabaja con el alumno de manera solidaria, esperanzada, metódica y sistemática, con el fin de descubrir sus potencialidades.

El mediador lo ayuda diseñando estrategias que le permitan no sólo resolver el problema, sino comprender cómo se llevan a cabo... El mediador le propone ejercicios de acuerdo a sus dificultades cognitivas, que implican un nivel de exigencia superior a su capacidad manifiesta, de tal manera que la persona mediada consolide los avances y no se limite a reforzar estáticamente logros precedentes. El mediador le ayuda a definir las estrategias para resolver la complejidad, evitando que divague, pero sin presionarlo para que termine en un tiempo dado, como en los tests psicométricos. Finalmente, le ayuda a construir “principios” que podrá

aplicar en situaciones análogas futuras: ¡qué haría en una situación semejante! (Calvo Muñoz, 2001, p. 8)

Por tal motivo, es esencial que tanto el sistema educativo, la escuela y el docente contribuyan a la formación de un alumno que logre el desarrollo de sus habilidades, competencias valores y actitudes que le permitan, a su vez, conocerse mejor así mismo, a los demás y el contexto en el que vive, para así actuar en él y pueda enriquecerlo como ciudadano responsable. Se necesita, pues, una escuela, una educación y un docente que guíen para la vida. Lo anterior es uno de los objetivos claros de un docente mediador, quien se caracteriza por tener una buena actitud y una personalidad amable y amigable que invita a que el alumno se acerque a él con facilidad, sin temor de consultarle dudas o preguntas. Asimismo, la actitud del docente y su personalidad ayudan a que se cree un ambiente placentero en el salón de clase; un clima que incrementa las posibilidades de que el alumno disfrute aprender.

### ***El ambiente en el salón de clase y el uso de actividades***

Santana Cabrera (2016) comenta que contar con aulas agradables y cómodas no ha sido una preocupación principal por parte ni de los docentes ni de los administrativos. Ejemplo de ello es que:

Si visitamos la mayoría de las aulas y espacios de los centros educativos, públicos y privados, podemos ver que en más del 80% no solo predomina el mismo color “verde ministerio”... sino que la disposición y el “aire que se respira” es el mismo de hace cuarenta o cincuenta años. (Santana Cabrera, 2016, para. 1)

Lo anterior hace primordial analizar la situación del aula, el ambiente que existe en ella, si hay o no materiales en dicho espacio, la calidad y comodidad de las sillas y escritorios, entre otros aspectos, no solo físicos, sino también “sociales, culturales, psicológicos, pedagógicos, humanos, biológicos, químicos, históricos, que están interrelacionados entre sí y que favorecen o dificultan la interacción, las relaciones, la identidad, el sentido de pertenencia y acogimiento” (Castro y Morales, citados en Santana Cabrera, 2016, para. 2). Es necesario, pues, asegurarse de que la escuela tenga aulas con un clima escolar acogedor, ordenado, seguro y armonioso. No olvidemos que el salón de clase “debe ser un lugar de encuentro entre unos y otros”, “debe sugerir gran cantidad de acciones”, “debe estar abierto al mundo”, “debe ser un espacio acogedor” y “nuestra clase tiene que ser un lugar vivo, un lugar distinto, con personalidad propia” (Lledó y Cano, 1994 citados en Santana Cabrera, 2016, para. 4); debe ser, pues, un lugar donde tanto el profesor como el estudiante disfruten estar.

El uso de diversas actividades también puede facilitar que el aula se convierta en un espacio divertido y agradable a donde el alumno quiera regresar. Además, la utilización

de actividades lúdicas le permite al estudiante disponer de diferentes oportunidades para “comprender, valorar, aceptar reglar, poner a prueba sus capacidades y limitaciones, y desarrollar sus gustos y preferencias” (Ruiz de Velasco y Abad, 2011, citado en Albert Monrós y Gallardo Fernández, 2018, p. 154). En el caso de los niños tsotsiles, que estas ayuden a desarrollar un bilingüismo aditivo donde el español y el tsotsil se vuelvan lenguas amigas porque ambas son valoradas, enseñadas y promovidas.



*Figura 10.* Niños tsotsiles en el aula.

El aula, y la escuela en general, deben hoy y siempre ser espacios que representen protección e inclusión para cada estudiante, especialmente para los niños. Del Carpio (2018) enfatiza que, para algunos niños, la escuela se vuelve el equivalente de su casa. Al respecto, Salaverry (2010) menciona que: “se llegan a dar casos en los que la escuela se convierte en el único universo, el único rincón de afecto de niños ignorados en sus casas” (para. 2). Por lo tanto, es de vital importancia que el docente se asegure de que el aula y la escuela sean, en realidad, una casa para el alumno, sobre todo para los más jóvenes. A través de diversas actividades, el maestro puede lograr que el niño se sienta parte de una comunidad de aprendizaje donde tiene la oportunidad de trabajar de forma individual y colectiva. Lo anterior es primordial ya que:

Es en la escuela y por medio de diversas actividades donde los pequeños pueden expresar las dificultades ocultas que puedan tener, completar su ubicación en el tiempo y el espacio, manifestar su creatividad, sus posibilidades y sus talentos, situarse a sí mismo frente a los demás y la sociedad, establecer relaciones más equilibradas con su mundo familiar y afirmar su personalidad. (Salaverry, 2010, para. 1)

Asimismo, es de suma importancia que el docente propicie que los alumnos se conozcan entre ellos y organice grupos usando diversos criterios que les permitan trabajar con diferentes compañeros. Lo anterior puede motivar el aprendizaje cooperativo, en el cual las interacciones entre los alumnos sean oportunidades para que cada uno contribuya al

grupo, aprenda de los demás, pero también de sí mismo. Trabajar en grupos también puede ayudar a romper estereotipos y fortalecer actitudes positivas. Al mismo tiempo, trabajar con otros responde al aspecto social, que es fundamental en la vida de cualquier ser humano.

Monje Fernández y Etxebarria (2016) sugieren que el docente tenga en cuenta la importancia de crear grupos en un ambiente que motive el aprendizaje y facilite la comunicación; que conozca a cada alumno para que esto facilite la fluidez en la comunicación y que se atreva a romper la rutina, ya que esto estimula a que el cerebro esté más receptivo a recibir información; es decir, el filtro afectivo del alumno tiene mayor disposición a recibir lo que le comparte el docente.

Como se mencionó con anterioridad, el uso de actividades lúdicas puede ayudar a que los alumnos deseen y disfruten aprender. Esto tiene un impacto positivo en el filtro afectivo del estudiante. Vale la pena señalar que:

Los juegos cumplen una función de organización, didáctica, cognitiva, formativa, terapéutica (Siek-Piskozub 1994, citado en Bednarek, 2013) y motivacional, es decir, “se juega para ganar, se gana si se aprende y, si aprendes, ganas” (Andreu & García, 2013, citado en Bednarek, 2013, p. 10). La ventaja que facilita la labor del docente es que actividades lúdicas como los juegos pueden ser siempre adaptados a pesar de la diferencia de edades, culturas y sistemas educativos si detrás de un juego existen objetivos didácticos claros y específicos (Bednarek, 2013). Además, los juegos pueden ayudar a que los estudiantes experimenten menos estrés y tensión en el aula lo cual es necesario especialmente en estos tiempos en los que la sociedad enfrenta tantos desafíos. (Del Carpio, 2019, p. 83)

Por otro lado, utilizar juegos en el aula no solamente tiene beneficios para el alumno, sino también en el educador, si este se lo permite. El juego da la oportunidad de aceptarnos como niños. Como bien lo mencionan Hernández y Mariño (2017):

Vivir es jugar y jugar es vivir; ... el tiempo, es tiempo sin destiempo, en la dinámica del juego, pareciera que no pasaran las horas... Para la niña y el niño (para el adulto que se acepta el niño o niña) en ese momento cambia la experiencia del tiempo. Se conjuga con la plasticidad del pensamiento, con la imaginación y se acomodan las palabras, las situaciones y la vida; en ese momento, advertimos que para las niñas y niños las normas, reglas y directrices emergen como relaciones posibles; como singulares comprensiones del propio vivir; pero no son pretensiosas, no pretenden un orden definitivo, el caos y la incertidumbre no son combatidos a fuerza de ejercer control (López, 2014). (p. 17)

Por lo tanto, el juego ofrece beneficios tanto para el alumno como para el maestro. Es por ello que se invita, en este artículo, a que se promuevan, cada vez más, las actividades lúdicas como parte esencial del proceso de enseñanza y aprendizaje, al igual que la necesidad de la comunicación efectiva y armoniosa entre el alumno y el docente.

### ***La comunicación***

Un aspecto fundamental en la educación es una comunicación efectiva, frecuente y respetuosa entre todos los que juegan un rol directo e indirecto en este proceso. Esto incrementa las posibilidades de que se implemente una educación de calidad. La educación involucra comunicación, es decir, colaboración en el acto de entender un tema, situación, y así sucesivamente. Comunicar también implica tener la disposición de negociar significados sin imponer el punto de vista de uno de los participantes. En el ámbito educativo, la comunicación proporciona la oportunidad de tener un encuentro mediante el cual las personas trascienden en un nuevo saber, en una acción transformadora.

Hoyos (2007, citado en Arbeláez Cardona, 2018) subraya que “la educación es comunicación y la comunicación constituye ciudadanía” y que hoy más que nunca es necesario desarrollar “nuevas formas de humanismo” que pongan a los sujetos “frente a la cooperación antes que a la competitividad” (p. 15). Trabajar de una manera colaborativa, en la que se reconozcan las aportaciones de cada miembro del grupo, ayuda, pues, a disminuir las posibilidades de tensión y competencia. También, saber escuchar al alumno es primordial ya que el *arte de escuchar* hace posible que el docente sepa más sobre el estudiante, sus gustos, intereses, necesidades y, en algunos casos, hasta de sus frustraciones o problemas. Las conversaciones constructivas entre el docente y el alumno son vitales ya que ayudan a crear una relación de compañerismo entre ellos, caracterizada por el respeto y la confianza. Dichas conversaciones promueven que el maestro conozca con mayor profundidad al alumno, lo cual facilita a que pueda contribuir a la vida de este, no solamente a nivel académico, sino en diversos ámbitos de su vida, que es lo que se logra cuando se educa, no cuando se instruye.

### **Conclusiones**

Los resultados de la etnografía realizada en una escuela bilingüe en español y tsotsil en Chiapas, México, muestran que, con esfuerzo y trabajo colectivo, es posible implementar una educación bilingüe en la que dos lenguas y culturas sean usadas, no solo como instrumentos de instrucción en la escuela, sino también como herramientas que ayuden a mantener y promover la riqueza lingüística y cultural de una nación. Los participantes de este estudio muestran que es posible usar actividades escolares, artísticas y culturales para mejorar una educación que históricamente ha servido para oprimir y violentar los derechos humanos-lingüísticos y culturales de las comunidades indígenas. Por lo tanto, este estudio da esperanza de que otra educación y escuela son posibles, es decir, una educación más humana, inclusiva y que abrace la riqueza

lingüística y cultural de los niños indígenas, como lo muestran los mismos participantes de este estudio. Asimismo, los participantes han utilizado el arte de enseñar y aprender como un puente que conecta al docente y a los estudiantes, quienes son validados y respetados por la riqueza que traen consigo. Esto muestra que una educación bilingüe más humana ha empezado a implementarse, lo cual es importante para evitar, así, la repetición de una educación que oprima y viole los derechos humanos de los niños indígenas.

## Referencias

- Albert Monrós, E. M. & Gallardo Fernández, I. M.** (2018). Dialogar con emoción en educación infantil. En A. S. Jiménez Hernández, G. Ordaz Olais-Otman, M. I. Iglesias Villarán & M. C. López-Mauel Antonio Conde del Río (Coords.), *Cultura de paz y buen trato a la infancia* (Cap. 13, pp. 150-167). CIPI Ediciones.
- Arbeláez Cardona, T.** (2018). *El diálogo: Condición de formación*. Editorial Aula de Humanidades.
- Berg, B.** (2011). *Qualitative research methods for the social sciences* (7ma. ed.). Allyn & Bacon.
- Bessant, J.** (2013). History and Australian indigenous child welfare policies. *Policy Studies*, 34(3), 310-325.
- Calvo Muñoz, C.** (2001). Los niños y la propensión al aprendizaje. *Congreso Europeo: Aprender a ser, aprender a vivir juntos*, Santiago de Compostela, diciembre 2001. <http://www.waece.org/biblioweb07/pdfs/d201.pdf>
- Campanas, E.** (2012). Diferencias entre educación e instrucción. *Scribd*. <https://www.scribd.com/doc/94621078/DIFERENCIAS-ENTRE-EDUCACION-E-INSTRUCCION>
- Del Carpio, K.** (2018). Reflecting on children's language learning and challenges in education. *International Multilingual Journal of Contemporary Research*, 6(1), 1-11.
- Del Carpio, K.** (2019). Lenguas minorizadas y el sistema educativo: El caso del español y el gallego. *Revista Internacional de Ciencias Sociales Interdisciplinarias*, 7(2), 71- 85.
- Eriesco, L.** (2016, diciembre 9). La diferencia entre educación e instrucción. *Mejorar la Educación*.

<https://luisriesco.wordpress.com/2016/12/09/la-diferencia-entre-educacion-e-instruccion-2/>

**Granados, J. A., Cruz, J. R., Estefanía, C. M., Ichikawa, E., Maderal, L. R., Izquierdo, R., Müller, A., Colás, R. H., Clark, J. M., Gutiérrez-Álvarez, N. J., De Fana-Serrano, A., Añel, A., Peralta, G., Morales-Dopico, E. & Pérez-Pupo, J.** (2010). *Proyecto Educativo de la Escuela de Hoy*. Ministries to the Rescue – Ministerios al Rescate.

<https://sites.google.com/site/escueladehoy/para-el-maestro-cubano/1---la-escuela-de-hoy>

**Hernández, N. & Marino, C.** (2017). *Multidiversidad de y para niñas y niños*. (Manuscrito doctoral sin publicar). Universidad de la Salle, Costa Rica.

**Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).** (2010). *Principales resultados del Censo de Población y Vivienda*.

<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>

**Jane, J.** (2013, junio 21). El rol del docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Guía de Observación*.

<https://janijanett.blogspot.com/2013/06/el-rol-del-docente-en-el-proceso-de.html>

**Monje Fernández, A. & Etxebarria, P.** (2016). 15 actividades para cohesionar el aula. *Centro Nacional de Desarrollo Curricular en Sistemas no Propietarios (CEDEC)*. <http://cedec.intef.es/recurso-gnos-conocemosq/>

**Olcina-Sempere, G.** (2018). La música como instrumento para el fomento de la educación intercultural. En A. S. Jiménez Hernández, G. Ordaz Olais-Otman, M. I. Iglesias Villarán & M. C. López-Mauel Antonio Conde del Río (Coords.), *Cultura de paz y buen trato a la infancia* (Cap. 5, pp. 61-71). CIPI Ediciones.

**Salaverry, O.** (2010). El niño, la familia y la educación inicial. *Actualidad Psicológica*. en el sitio

<http://www.angelfire.com/pe/actualidadpsi/cei.html>

**Santana Cabrera, E. G.** (2016). Ambiente de aula. *INED21*.

<https://ined21.com/la-importancia-del-ambiente-aula/>

La *Revista de Educación de Puerto Rico* (ISSN 2689-2944) surge de la fusión de las revistas *Cuaderno de Investigación en la Educación* (ISSN 1540-0786, e-ISSN 2472-7520) y *Pedagogía* (ISSN 0031-3769, e-ISSN 2689-1409). Es publicada por el Centro de Investigaciones Educativas de la Facultad de Educación, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras desde 2018.

Este artículo está disponible bajo las prácticas de acceso abierto, de acuerdo con la licencia de Creative Commons, Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0). Mediante estos principios, la revista y sus autores permiten a los lectores acceder, reproducir y compartir los textos completos de los artículos en cualquier medio, siempre que los autores y la revista reciban el debido crédito, sin sugerir que tienen el apoyo de ellos. Bajo ninguna circunstancia, los lectores pueden hacer uso de los contenidos con propósitos comerciales. Los autores conservan los derechos de autor sobre sus trabajos.

*Puerto Rico Journal of Education* (ISSN 2689-2944) is the merging of the journals *Cuaderno de Investigación en la Educación* (ISSN 1540-0786, e-ISSN 2472-7520) and *Pedagogía* (ISSN 0031-3769, e-ISSN 2689-1409). It is published by the Educational Research Center of the College of Education, University of Puerto Rico, Rio Piedras Campus since 2018.

This is an open access article distributed under the terms of the Creative Commons Licence, Attribution-NonCommercial 4.0 International (CC BY-NC 4.0). Under these terms, the journal and its authors grant readers unrestricted use, distribution and reproduction in any medium provided the original authors and source are properly credited, and without suggesting users have their support. Under no circumstances this content may be used for commercial purposes. The authors retain copyright on their works.